

TENDENCIAS EN TERAPIA OCUPACIONAL EN UN MUNDO CAMBIANTE: MIRAR HACIA ATRÁS PARA SEGUIR HACIA DELANTE

Reflexiones desde la Conferencia Nacional de Decanas y Decanos de Terapia Ocupacional

TRENDS IN OCCUPATIONAL THERAPY IN A CHANGING WORLD: LOOKING BACK TO MOVE FORWARD

Reflections from the National Conference of Deans of Occupational Therapy



Dra. Begoña Polonio López^a

Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Castilla-La Mancha. Avda. Real fábrica de sedas, s/n. 45600 Talavera de la Reina - España
begoña.polonio@udm.es

Muchos han sido los cambios a los que nos hemos enfrentado en las últimas décadas en la práctica de la Terapia Ocupacional en España. Todos ellos han contribuido a perfilar una disciplina joven, como es la nuestra, pero con profundas raíces basadas en los valores, el conocimiento y el desarrollo de la ciencia ocupacional a través de los tiempos, a nivel académico y profesional. De todo ello hemos aprendido, y nos ha servido para crecer y desarrollarnos, apoyándonos en esos sólidos cimientos; pero si grandes han sido los avances, más aún lo son los desafíos que se nos presentan para los próximos años. En estas líneas esbozamos someramente algunas propuestas, con el propósito de invitar a la reflexión a los y las lectoras interesadas en construir una visión del futuro de la Terapia Ocupacional.

There have been many changes that we have faced in recent decades in the practice of Occupational Therapy in Spain. All of them have contributed to shaping a young discipline, such as ours, but with deep roots based on values, knowledge and development of occupational science over time, at an academic and professional level. We have learned from all this, and it has helped us to grow and develop, relying on those solid foundations; but if the progress has been great, the challenges facing us for the next few years are even more so. In these lines we briefly outline some proposals, with the purpose of inviting reflection to readers interested in building a vision of the future of Occupational Therapy.

DeCS Terapia ocupacional.

MeSH Occupational therapy.

Texto recibido: 09/02/2021

Texto aceptado: 19/03/2021

Texto publicado: 31/05/2021

Derechos de autor



Cuando me propusieron participar en este número de la Revista TOG (A Coruña) escribiendo este editorial, comencé a reflexionar sobre qué tema podría ser de mayor interés para los y las lectoras. A lo largo de mis años de profesión he tenido la oportunidad de participar, en primera persona, en muchos acontecimientos históricos para nuestra disciplina en España, y, desde mi privilegiada posición actual como presidenta de la Conferencia Nacional de Decanas y Decanos de Terapia Ocupacional, confío en seguir asistiendo al desarrollo

^a Presidenta de la Conferencia Nacional de Decanas y Decanos de Terapia Ocupacional. Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Castilla-La Mancha. Investigadora principal del Grupo de Investigación: Innovación Tecnológica Aplicada a la Salud (Grupo ITAS). Directora de la Colección Panamericana de Terapia Ocupacional. Directora del Máster en Terapias Neurológicas Basadas en Robótica y Realidad Virtual. Directora del Máster en Terapia Ocupacional en Salud Mental. Medalla de Oro de la Terapia Ocupacional 2019.

de la especialidad, no sólo a nivel académico, sino también profesional y de liderazgo en una sociedad avanzada, como la nuestra. Por ello, me pareció que podría ser una buena oportunidad compartir con todas las personas que estén leyendo estas líneas algunas de esas vivencias y, particularmente, los desafíos de futuro que, desde mi humilde opinión, debemos afrontar como colectivo.

Para poder tomar el impulso necesario que nos permita crecer, debemos mirar hacia atrás y apoyarnos en los aciertos y en los errores del pasado, para potenciar unos y enmendar los otros, definiendo claramente dónde estamos y hacia dónde vamos o debemos ir conjuntamente y, también, para cerrar algunos ciclos y atisbar nuevos horizontes, que nos inspiren y nos ayuden a dejar un legado más rico.

Como acontecimientos relevantes del pasado sólo mencionaré los que, desde mi punto de vista han sido más influyentes en la configuración de nuestra actual disciplina en su conjunto. Sin lugar a duda, ha habido muchos más, tanto a nivel colectivo, como individual, pero sería imposible referirse a todos ellos en este espacio. En el ámbito académico, la creación de la Escuela Nacional de Terapia Ocupacional en 1964, la integración de la especialidad en el ámbito universitario en 1990 y la transformación de los estudios de Terapia Ocupacional en Grado a partir de 2005, han definido tres períodos claros en nuestra Historia. Aunque si alguno de estos hitos no hubiera tenido lugar, probablemente nuestra situación actual sería distinta, creo que es particularmente significativo el último, porque, gracias a la modificación de la estructura de nuestros estudios se produce un cambio paradigmático también en nuestra cultura profesional, facilitándose la carrera académica de los terapeutas ocupacionales, incrementándose la masa crítica con la formación de doctores en Terapia Ocupacional y abriéndose nuevos caminos de desarrollo en áreas restringidas para los terapeutas ocupacionales hasta este momento, como la investigación o el liderazgo de grupos de I+D+i.

En el ámbito profesional, estos tres períodos también han tenido una correlación evidente. La creación de la Asociación Española de Terapeutas Ocupacional (AETO, posteriormente, APETO) en 1967, la creación del primer colegio profesional en Aragón en 2001, y la consolidación del proceso de desarrollo de colegios en todas las regiones españolas con la creación del Consejo General de Colegios de Terapeutas Ocupacionales (CGCTO) en 2019, han sido hitos que han marcado nuestro desarrollo profesional durante las últimas décadas. Particularmente importante es el hecho de que, por fin, a través del Consejo de Colegios podemos estar representados en los espacios de decisión en los que se gestan las acciones políticas que, posteriormente, encauzan nuestras intervenciones diarias.

Todos los hechos acompañantes a estos acontecimientos históricos durante estas décadas han contribuido a perfilar lo que es nuestra disciplina en la actualidad y el horizonte hacia el que nos dirigimos. Y muchos han sido los logros alcanzados, pero la perspectiva no estaría completa si no nos referimos al gran acontecimiento mundial que ha cambiado nuestras vidas en el último año, la pandemia mundial por SARS CoV-2. Aunque el modelo de atención en los países de nuestro entorno y, particularmente, en el nuestro, ya estaba en revisión con carácter previo, qué duda cabe de que la situación creada por el virus ha precipitado una serie de cambios que se han introducido de manera brusca en nuestras vidas y en la prestación de cuidados a cualquier nivel y, principalmente, en los cuidados sanitarios y sociales de los colectivos con necesidades especiales a los que los terapeutas ocupacionales prestamos nuestra atención.

En este contexto, los que formamos a los terapeutas ocupacionales debemos estar especialmente atentos a cuáles serán los desafíos a los que nuestros estudiantes, futuro de nuestra disciplina, se van a tener que enfrentar, para poder ofrecerles una formación que les capacite para afrontar esos desafíos con seguridad, competencia y creatividad. Debemos ser capaces de transmitir, en una combinación de ajuste perfecto, las tendencias anticipatorias en el contexto de la atención sanitaria y social del futuro, alineadas con los objetivos y valores de la práctica tradicional. La formación de los terapeutas ocupacionales del futuro no debe perder de vista la capacidad para dar forma a esos cambios enfatizando nuestros valores, creencias y prácticas tradicionales, pero incorporando, a la vez, las nuevas perspectivas de prestación de los cuidados. Esto implica decirle adiós a algunas prácticas que no han mostrado utilidad a lo largo de décadas y darles la bienvenida a otras nuevas, cuya efectividad ha sido comprobada a través de la evidencia.

Entre los valores tradicionales que históricamente, antes incluso de lo hicieran otras especialidades, hemos incorporado los terapeutas ocupacionales a nuestra práctica cotidiana, que, sin duda, es preciso preservar en nuestro trabajo presente y futuro, destacan cuatro: (1) La apuesta por el modelo colaborativo de prestación de servicios, una práctica centrada en la persona en la que el paciente/usuario (y su entorno) es un participante activo, empoderado, que toma el control de su propia vida y se hace cargo de su proceso de recuperación. Esto hace que se puedan alcanzar objetivos más significativos y estables que los que podemos



lograr cuando los pacientes son meros receptores pasivos de información y cuidados. (2) Una sólida base moral para orientar la toma de decisiones y un proceso de razonamiento clínico avanzado en el que combinamos a la perfección los aspectos científicos de la enfermedad o disfunción con la forma en que la misma afecta a una persona en particular, teniendo en cuenta su contexto de vida y el máximo beneficio para el paciente. (3) Nuestra creencia en la importancia de promover la salud y prevenir enfermedades o disfunciones en cualquiera de los niveles de prevención y, particularmente, en el nivel terciario, como consecuencia de situaciones de discapacidad o dependencia, mediante un abordaje fuertemente basado en la ocupación y en la individualización del tratamiento. Y (4) el énfasis de la intervención hacia el logro de los niveles más altos posibles de bienestar y calidad de vida, cualquiera que sea la situación de la persona, facilitando el desempeño de los roles deseados y su participación activa en la comunidad.

En el momento en el que vivimos, para que nuestra profesión (como cualquier otra), perdure a través del tiempo, debe incorporarse a las tendencias actuales en la prestación de servicios de salud, combinando nuestros valores tradicionales con las prácticas emergentes para que la evolución sea exitosa. De su conjunción dependerá nuestra adaptación a las situaciones cambiantes que ocurren a todos los niveles de nuestra sociedad, lo que garantizará la sostenibilidad de la Terapia Ocupacional.

Entre estos cambios, cabría destacar la importancia que tiene que éstos se produzcan tanto a nivel individual como colectivo. A nivel individual, podemos destacar la importancia de: (1) la especialización profesional de alto nivel y la formación a lo largo de la vida; (2) incorporar la evidencia a nuestro trabajo cotidiano y la protocolización, definiendo los gold standards de nuestras intervenciones en los distintos tipos de trastornos; (3) innovar en la práctica diaria a nivel de procesos, productos y servicios, participando en proyectos de desarrollo a todos los niveles, nacionales e internacionales; (4) fomentar el trabajo en red y transdisciplinar, colaborando y co-trabajando con nuestros propios colegas y los de otras profesiones afines; (5) integrar las tecnologías en nuestro quehacer cotidiano y fomentar la telesalud y la telerrehabilitación en la práctica de la Terapia Ocupacional; y (6) explorar nuevos campos profesionales, como por ejemplo el manejo de la diabetes, los trastornos del sueño, la obesidad infantil o el desarrollo de tecnología inteligente y nanotecnología.

A nivel colectivo debemos hacer hincapié en aspectos esenciales, como: (1) el liderazgo, el marketing y la promoción de la profesión, a través de la difusión a nivel regional, nacional e internacional de la misión y la visión de la Terapia Ocupacional en España, de su estrategia y de los estándares y criterios de gobernanza, prestando especial apoyo a los miembros de la especialidad para el desarrollo de planes estratégicos; (2) el trabajo colaborativo entre organismos profesionales e instituciones académicas que facilite el desarrollo del conocimiento y el de la práctica profesional, aspectos que deben ir unidos, puesto que son las dos caras de una misma moneda; (3) el desarrollo de la investigación, la difusión de resultados y la promoción de la I+D+i; (4) la creación de redes y participación en sociedades científicas y (5) la representación política y la internacionalización.

Otro de los desafíos a los que se enfrentan los servicios de salud en general, y los de Terapia Ocupacional en particular, es el de hacer que la asignación de los recursos, escasos y costosos, sea equitativa y adecuada, ofreciendo servicios útiles y de calidad para las personas que tienen el potencial de obtener beneficios que valgan la pena en términos de resultados y de satisfacción en relación con el impacto de su salud en su vida cotidiana.; proporcionar el servicio adecuado a la persona adecuada en el momento preciso y en el lugar correcto, es una meta que debemos perseguir para que el servicio de Terapia Ocupacional sea coste-efectivo y, por consiguiente, sostenible en el tiempo.

En general, nuestra disciplina parece razonablemente bien preparada para prosperar en un entorno de futuro preocupado por los costos y por la efectividad de las intervenciones, medida en términos de calidad de los servicios en las áreas de accesibilidad, eficiencia, eficacia, seguridad y satisfacción. Pero el desarrollo de la Terapia Ocupacional en los próximos años dependerá de nuestra capacidad para aprovechar sus fortalezas y para evitar servicios innecesarios o duplicados, fomentando la versatilidad en la prestación de estos. Polivalencia, capacidad para resolver problemas y prestar servicios en entornos ecológicos y flexibilidad, unidas a una sólida formación en conocimientos, habilidades y valores profesionales, caracterizarán a los terapeutas ocupacionales del futuro.

Quiero concluir estas breves líneas haciendo hincapié en los grandes logros que, como colectivo hemos alcanzado en poco tiempo, y animando a todos y todas las profesionales de la Terapia Ocupacional a seguir superando cada día nuestras debilidades, afrontando las amenazas y apoyándonos en nuestras fortalezas para aprovechar las oportunidades que toda situación de cambio ofrece. Todavía hay mucho trabajo por hacer, pero



la riqueza de nuestros múltiples enfoques teóricos y el potencial humanista de nuestra filosofía en el contexto social y cultural en el que nos encontramos, unidos a la juventud y el empuje de nuestros profesionales y de la profesión en España y a una sólida formación, nos conducirá, sin duda, a ser una de las profesiones más importantes del futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Polonio B, Durante P, Noya B. Conceptos fundamentales de terapia ocupacional. Madrid: Editorial Médica Panamericana; 2001
2. Arenas de la Cruz J. Construyendo el futuro de la terapia ocupacional en España. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2019 [31/03/2021]; 16(29): 4-8. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num29/pdfs/editorial2.pdf>
3. Christiansen C. Managed Care: Opportunities and Challenges for Occupational Therapy in the Emerging Systems of the 21st Century. Am J Ocupl Ther, 1996; 50: 409-412.
4. Polonio B. Terapia ocupacional en disfunciones físicas: teoría y práctica, 2ª Edición. Madrid: Editorial Médica Panamericana; 2016
5. World Federation of Occupational Therapists. Economic Evaluations. A resource for occupational therapy. Geneva, Switzerland: World Federation of Occupational Therapists; 2021.

Derechos de autor

